

INTRODUCCION A LA TEOLOGIA

Bibliografía: LATOURELLE. *Teología ciencia della salvezza*. Cittadella Editrice, Assisi.

TEMARIO

INTRODUCCIÓN

Capítulo I. naturaleza de la teología:

- I. Significado de la palabra Teología
 - A. En sentido amplio
 1. Teología en sentido subjetivo
 - a) La revelación
 - (1) Notas características de la revelación
 2. Teología en sentido objetivo
 - B. Teología en sentido estricto
- II. Objeto de la Teología.
 - A. Formulación tomista
 - B. Nuevas formulaciones:
 1. «El Dios de la salvación».
 2. «El Dios viviente y fuente de vida».
 3. Características de la teología.
 - C. Condiciones de la teología y de los teólogos.
 - D. Cristo objeto de la teología.
 1. E. Mersch
 - E. Teología Kerigmática
 - F. ¿Teología o historia de la salvación?
- III. Relación entre fe y razón en Teología.
 - A. La fe que busca la inteligencia
 - B. La inteligencia teológica a la luz de la fe
 - C. Teología y dones del Espíritu Santo
- IV. Teología como ciencia y como sabiduría.
 - A. La teología como ciencia.
 1. Posición del problema.
 2. Respuesta de Santo Tomás.
 3. Reflexiones sobre la respuesta de Santo Tomás.
 4. La teología y el concepto moderno de ciencia.
 - B. La teología como sabiduría.
- V. Relación entre teología, fe y Magisterio.
 - A. Teología y fe.
 - B. Teología y magisterio.
 - C. Fidelidad y libertad del teólogo.
- VI. División de la Teología.
 - A. Según la finalidad.
 - B. Según la materia.
 - C. Según el método.

SEGUNDA PARTE. EL METODO DE LA TEOLOGÍA:

- I. Función positiva de la Teología.

- A. Naturaleza de la función positiva.
- B. División de la teología positiva.
- C. Objetivos de la teología positiva.
- D. Método regresivo y método genético.
- II. Función especulativa de la Teología.
 - A. La inteligencia del Misterio.
 - B. Concepto medieval de teología.
 - C. Las tareas de la función especulativa.
- III. Unidad orgánica de la función positiva y especulativa.
 - A. Dos funciones, no dos teologías.
 - B. No hay especulativa sin positiva.
 - C. No hay positiva sin especulativa.
- IV. **LAS DISCIPLINAS TEOLOGICAS:**
- V. Breve relación de los diversos campos teológicos: apologética y fundamental, dogmática, bíblica, patrística, litúrgica, moral, espiritual, misionaria y ecuménica. El derecho de la Iglesia. La historia eclesiástica y la historia de los dogmas.

IV. TEOLOGIA Y VIDA CRISTIANA:

- VI. Teología y predicación.
- VII. Teología y vida interior.

V. ORIENTACIONES ACTUALES DE LA TEOLOGIA:

- VIII. Orientaciones de la teología: principios orientativos.
- IX. Los grandes rumbos de la teología contemporánea.

VII. TEMAS DIVERSOS:

- X. Teología de la Liberación como método teológico.
- XI. Nueva evangelización.
- XII. Evangelio y cultura. Inculturación.

Introducción

I. Estructura del curso: La **introducción** a la Teología y la **metodología** Teológica forman una unidad orgánica, como los dos lados de una moneda: el **teórico** y el **práctico**.

II. Objetivo:

1. Práctico:

Asistir al estudiante en el paso de la Filosofía a la Teología, en cuanto al **método de argumentar y estudiar**; pues en el estudio de la Teología se procede con la **razón iluminada por la fe**. Se estudia acudiendo a la **autoridad**, es decir, al **testimonio** de otro y ese otro es el mismo **Dios**, Cristo que no engaña, sino nos enseña, **revelándonos la verdad** de su doctrina.

Intenta ser una guía al «mundo de la teología», que favorezca la **síntesis** entre **teología** y **vida de fe** para transmitir después en la catequesis y en la liturgia. Además se aprenderán a usar los **instrumentos de trabajo** teológico.

La **fuentes** primaria de la Teología es la **Sagrada Escritura**, la **Tradición** y el **Magisterio**.

2. Teórico:

Estudiar la **relación** entre **teología** y **filosofía**.

Conocer la «**identidad**» de la **teología**: **naturaleza**, **objeto**, **método**, **funciones**, etc. Además de la relación entre teología y vida del hombre contemporáneo.

III. Método del curso:

Entre un método genético-histórico (diacrónico), y un método práctico de los grandes problemas teológicos de hoy (sincrónico). Él nuestro será un de acercamiento «mixto»: **diacrónico/sincrónico y teórico/práctico**.

IV. Las partes y el contenido:

Primera y segunda parte: problemas generales: naturaleza, objeto, método a la luz de la historia y en el contexto de la mentalidad contemporánea.

Tercera parte: descripción del nuevo estado de la disciplina teológica a la luz del Concilio Vaticano II.

Cuarta parte: algunos problemas actuales, p. ej. vida espiritual y actividad pastoral, teología de la predicación, ministerio pastoral y vida interior, laicos y teología, teología de la liberación, inculturación, etc.

Quinta parte: grandes rumbos del renovamiento teológico actual y sus principios orientativos.

Podemos partir afirmando que **Dios** puede ser **conocido** a través de la **razón**. Además **Dios se revela** como Padre, Hijo y Espíritu (**Trinidad**), sin embargo es **imposible** descubrirlo de esta manera **con** la pura **razón**.

El hombre obedece y cree. **Fides qua** es la **fe** con la cual **creo**, un don de Dios. **Fides quae** el **contenido de la fe** que le es propio a la Teología. Pero no se puede hacer teología sin la fe con la que se cree.

¿De qué cosa se ocupa la **Teología**? **Dios** que ofrece al hombre la **salvación** y el **hombre** que responde. Israel, Cristo, la historia, la Iglesia, todo esto son luces para responder esta pregunta.

La teología era concebida antes del Concilio como una ciencia muy bien estructurada, con un centro claro Dios, pero se había estancado en hacer una teológica sólo con santo Tomás, sobre todo en cuanto al método medieval. **Después del Concilio** la teología comienza a **desarrollarse** enormemente gracias a los **progresos en los campos** de la **Biblia**, la eclesiología, el ecumenismo, misionología, la doctrina social de la Iglesia. También hubo adelantos en la teología de la secularización, de la ecología, de la mujer, etc.

Panorama de la teología histórica. S. IX-XI se enseñaba la *gramática* para desarrollar mejor una teología. En el s. XII la *lógica* muy estructurada como llave **para entender la teología** entre los representantes están san Bernardo y Abelardo, Pedro Lombardo, san Anselmo. S. XIII-XIV la **metafísica** ej. Santo Tomás. Después de estos siglos hubo un período de estancamiento hasta el siglo XIX en que fue influida por la ciencia y por la historia, p. ej. Scheleimeyer.

En el s. XX vemos las **reflexiones** sobre el **hombre** y su **condición histórica**, el **personalismo**, la intersubjetividad y la psicología hasta la actualidad **influida** por la filosofía desde positivismo, idealismo contemporáneo, materialismo histórico (marxismo), la fenomenología, el existencialismo, filosofía del lenguaje y de la hermenéutica (todo tipo de **filosofías**). Estas pueden dar tanto puntos buenos como malos. Desde fuera la teología ha sido influida por la psicología, la sociología, la ciencia empírica, la antropología cultural, la socio-política (todo tipo de **ciencias**), la metodología, hacen preguntas a la Teología, que ella debe responder.

Los modos de concebir y hacer la teología dependen en parte de la filosofía que se haya elaborado. Muchos métodos filosóficos no son útiles en teología, pero algunas filosofías

tienen ciertos **elementos** que **pueden ayudar** ampliamente en la teología: *fenomenología, hermenéutica moderna, corriente personalista, el estudio del lenguaje*, etc.

Desde dentro la Teología ha dado un **nuevo concepto de revelación: la automanifestación de Dios en la historia que culmina en la Encarnación**. Otro elemento es la hermenéutica de las fuentes clásicas: la Escritura, la Tradición y el Magisterio (Cuál es el significado correcto de las palabras). El movimiento ecuménico contiene elementos que no provienen de la Teología católica que podrían ayudarla (pluralismo teológico).

La **teología después del Concilio Vaticano II**.¹ Se distingue por estas **características**:

1. La teología es **antropocéntrica**
2. El sentido de la **historicidad**, la teología forma parte de la historia.
3. La teología se ha **alejado** de la **ontología**.
4. El **método** es el **histórico descriptivo**: describe las ideas.
5. Una teología en **diálogo ecuménico**.
6. La interpretación de las **fuentes**.
7. La búsqueda de una **nueva metodología**.

Otros autores² afirman que:

1. Se ha pasado **de** una teología **hecha**, a una Teología **en proceso**.
2. De una teología que se ha **hecho** en una **sociedad cristiana** a una teología que se hace en una **progresiva secularización**.
3. Con la herramienta **de** un pensamiento **ontológico** a una teología hecha bajo un pensamiento **existencialista e histórico**.
4. De una teología **cerrada** y a una teología **abierta** y **ecuménica**.
5. De una teología como **depósito** y a una teología como **comunicación** con Dios.
6. De **estática** a **dinámica**.
7. De **abstracta** y **universal** a **histórica** y **particular**.

No es una materia como cualquier otra, debe estar en confrontación con la vida, pues existe el deber de transmitir en la vida todo lo que se ha aprendido.

Capítulo I. Naturaleza de la teología. ¿Que cosa es la Teología?

I. *Significado de la palabra Teología*

A. *En sentido amplio:*

Ciencia de Dios. Tiene dos derivaciones: sentido *subjetivo objetivo*.

1. *Teología en sentido subjetivo*

Es la **ciencia** que **Dios** tiene **de sí mismo**. La **revela** y la comunica a los **hombres**. El hombre la posee en modo **perfecto**, a nivel creatural, en la **visión beatífica** y en modo **imperfecto**, mediante la **revelación** y la **fe**.

a) *La revelación*

¹ VAGAGGINI C. *Nuevo Diccionario de Teología*, Paulinas.

² MARTÍNEZ. *Momentos e historia de la Teología*.

Es mensaje y **manifestación** de **Dios**. Es la **comunicación dinámica** de Dios: realiza sus designios en la historia humana. (Cf. DV 2)³

(1) Notas características de la revelación:

- a) **Universal**: se dirige a **todo** el género **humano**, todos estamos llamados a la santidad (Mt 28,19; Mc 6, 15).
- b) **Pública y social**: proclamada y comunicada en todos lugares.
- c) **Jerárquica** por hombres privilegiados a los que Dios a querido revelarse (Hch, 19, 41; Ef. 2, 20-21; S Th II-II q2 a6 c).
- d) **Progresiva**, la realiza **poco a poco** de Antiguo Testamento a Nuevo Testamento,
- e) **Adecuada**, se **adapta** a las **condiciones del conocimiento humano**. El misterio de unidad, nosotros recibimos nuestros conocimientos de los sentidos, por ello la revelación se nos comunica con parábolas, figuras, etc. Nuestra mente es discursiva, vamos de un conocimiento global al particular, sin terminar de conocer nunca el misterio por se más grande que nosotros.

Teología, además, en *sentido subjetivo*, es el **conocimiento que Dios tiene de sí mismo en su Verbo, en el cual conoce todo**, y que **lo comunica a los hombres en la revelación**. Ciencia de la revelación cristiana.

2. Teología en sentido objetivo:

Es la **ciencia** que tiene como **objeto a Dios**. Triple ciencia de Dios y relativa triple teología:

- a) Aquella que se obtiene con la **reflexión** sobre **el mundo creado: Teología natural** o **Teodicea**. A la luz de la **sola razón**.
- b) Aquella que procede de la **palabra de Dios** a los **hombres: Teología** propiamente dicha. A la luz de la **fe** iluminada por la **razón**.
- c) Aquella que deriva de la **visión de Dios**, la visión beata: **Teología de la patria**, a la luz de la gloria, conocimiento de los elegidos.

B. Teología en sentido estricto:

La Teología sobrenatural o teología propiamente dicha **es la ciencia del objeto de la fe**, esto es, la ciencia de aquello que **es revelado de Dios y creído por el hombre**. Para el hombre es asentimiento, pero el teólogo se esfuerza por entenderlo de manera sistemática. Se parte de la **fe** para **entenderla mejor**.

Teología es la «**fides quaerens intellectum**» -**fe que busca la comprensión** (de su **objeto**)- (S. Anselmo, Proslogion 1, PL 158: 227) También san Agustín.

II. Objeto de la Teología.

¿Cuál es el objeto de la Teología?

Tomistas: Objeto **formal: Dios es cuanto Dios**, (en cuanto se revela a sí mismo).

E. Mersch y Teología Kerigmática: **Cristo**. (como signo eficaz de salvación).

Se dirige al **misterio del Dios** en su vida íntima (Trinidad) y en la economía de los medios que nos conducen a él, es decir, la historia de la salvación.

Estudia a **Dios mismo y a Cristo como misterio de la salvación**.

³ “Dispuso Dios en su sabiduría **revelarse a Sí mismo** y **dar a conocer el misterio de su voluntad**, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la **revelación** se realiza con **hechos y palabras intrínsecamente conexos** entre sí, de forma que las **obras** realizadas por **Dios** en la historia de la salvación **manifiestan y confirman la doctrina y los hechos**, significados por **las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas**. Pero la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en **Cristo**, que es a un **tiempo mediador y plenitud de toda la revelación**.”

A. Formulación tomista

Objeto **material**: de la teología: «**Dios**»

Objeto **formal**: «sub ratione Deitatis». Dios **en cuanto Dios**.

Objeto formal quo: objetivamente, la revelación; subjetivamente, la razón iluminada de la fe. La teología trata además de la criatura, pero en su relación con Dios.

B. Nuevas formulaciones

La expresión «Dios **bajo el aspecto de su Deidad**» o «Dios en cuanto Dios» **usada por s. Tomás** para indicar el objeto de la teología, puede explicarse en diverso modo. Proponemos los más corrientes:

1. «El Dios de la salvación»

El **objeto formal** de la teología, dicen **unos**, es el «**Dios de la salvación**». El objeto de nuestra fe y, por tanto, de la teología, es Dios autor del orden sobrenatural. Si preguntamos cuál es la verdad que Dios ha querido revelarnos y que nuestra fe aspira a conocer, debemos responder que es esta: «Dios y nuestra salvación, **Dios que nos salva por medio de Cristo**» (Cfr. Jn 3, 16-18 Dios ha amado tanto al mundo...). Lo esencial del testimonio de Dios es que «Dios nos ha dado la vida eterna y esta vida es su Hijo» (1 Jn 5,11).

El cristianismo no es una metafísica abstracta sino la historia de la salvación. (Carácter cristocéntrico al hablar del objeto de la teología). Así, la idea dominante que dirige el progreso de la revelación del inicio del AT hasta el fin del NT y que confiere a los dos testamentos la unidad es la siguiente: Dios nos salva por medio de Cristo.

2. «El Dios viviente y fuente de vida».

Otros teólogos proponen una formulación centrada sobre la vida divina, así, el objeto formal de la teología será «**el Dios viviente y fuente de vida**». Esto se encuentra en toda la teología y en todos los tratados. Dios crea al hombre y lo eleva a la **participación de su vida divina**.

3. Características de la teología.

Dado que la **teología** tiene por **objeto al Dios viviente y salvador**, presenta un cierto número de **características** que es bueno indicar:

- ✚ **Carácter histórico.** Dios se ha **revelado** en la **historia**.
- ✚ **Carácter cristológico.** La historia de la salvación está toda **centrada** en **Cristo**. El AT es un anuncio y una preparación del Cristo y el centro del NT es Cristo en su vida y en su obra de salvación. Por tanto, toda cristología es cristocéntrica... No conocemos a Dios sino por Cristo, por tanto, no hay Teo-logía sin Cristo-logía.
- ✚ **Carácter eclesiológico:** es **en la Iglesia** que la **teología** **escucha y recibe, comprender e interpreta** la palabra de Dios.
- ✚ **Carácter antropológico.** La revelación de Dios es al mismo tiempo **revelación al hombre de su propio misterio.** "El misterio del hombre no se aclara realmente si no en el misterio del Verbo Encarnado"⁴.

El hecho de que una ciencia tenga como objeto de su investigación el Dios viviente y salvador, no puede no incidir profundamente en la naturaleza y la mentalidad de aquellos a quienes se consagra, el teólogo.

⁴ GS 2

C. Condiciones de la teología y de los teólogos.

Si la teología puede hablar de Dios en su vida íntima y en su plan de salvación, es porque Dios primeramente, en la sobreabundancia de su amor, ha salido de su misterio para entablar con el hombre un diálogo de amistad. Al **inicio de cada estudio teológico está la iniciativa divina, su automanifestación**. La **teología** habla de Dios, pero su **reflexión** se basa en **lo que Dios ha dicho de sí...** La teología se esfuerza en **comprender mejor** a Dios, pero **partiendo del testimonio de Dios**. No es por tanto una ciencia autónoma. Como la Iglesia, de la cual es una función, ella está *al servicio de la palabra de Dios* (DV 10). La teología es y debe permanecer humilde sierva de la palabra de Dios.

Otro tanto puede decirse del **teólogo**. Antes que todos los fieles, él debe estar a la **escucha de la palabra que busca comprender** (DV 10), pues ella exige la **docilidad** de la mente y del corazón. “El hombre no vive solamente de pan sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4).

D. Cristo objeto de la teología.

Hay teólogos que plantean que el objeto de la teología es Cristo (teología kerigmática).

1. E. Mersch

El **objeto** de la teología y su centro por excelencia es el **Cristo místico** o el **Cristo total - Teología cristocéntrica** (la tomista es teocéntrica). Hay un doble objeto material: Dios y su obra. Es verdad que el lugar de Cristo en la historia de la salvación es central. La teología trata de construir el misterio de salvación por la sabiduría.

Por todo lo anterior se propone un objeto más preciso del objeto de la teología: **Dios nuestra salvación como se ha manifestado en Cristo y por medio de Cristo**. El Cristo místico si es el más inteligible en la teología, pero no es necesario aceptar que es el primero inteligible en el orden de la sabiduría divina. Sino está conectado con Dios viviente trinitario.

Punto ambiguo: es verdad que el puesto en la historia de la salvación de Cristo es central y que el misterio de la salvación no se hace inteligible si no es por medio de Cristo, y es verdad que la vida divina nos viene comunicada por medio de Cristo. Que el Cristo total es el objeto material integral de la Teología y que el misterio de la salvación no es inteligible sin el misterio de Cristo y que la vida no ha sido comunicada sino por Cristo, de todas estas verdades no se sigue que Cristo sea el objeto formal de la Teología.

Porque la Teología que es ciencia del objeto de la fe ha de participar en el movimiento y participación de la fe que no se orienta hacia la salvación. Porque Cristo fue enviado para revelar al Padre. En la economía de la salvación Cristo es el primero y el último objeto de la fe, es Dios que nos salva a través de Cristo. Cristo que es el más inteligible. Pero, dado esto, ¿se puede decir que es el Cristo el objeto formal de la teología?

Observaciones:

1. La **teología es la ciencia del objeto de fe**, y el objeto último de nuestra fe y, por tanto, de la teología, es **Dios que nos salva por medio de Cristo**, o sea, **el Dios salvador**.

- la teología busca construir el dato de la revelación siguiendo el mismo orden de la Sabiduría divina, pero el designio de la sabiduría divina es precisamente recapitular todo en Cristo para conducir a los hombres hacia Dios. El mismo Cristo y su cuerpo místico están ordenados hacia Dios: “Todo es vuestro, ustedes son de Cristo y Cristo de Dios” 1 Cor 3,23.

- podemos proponer una formulación más elaborada: “**Dios nuestra salvación como se ha manifestado en Cristo y por medio de Cristo**” Pág. 26.
- la sistematización cristocéntrica propuesta por Mersch es preferible desde el punto de **vista pedagógico** y completa felizmente la visión teocéntrica del medioevo, pero la sistematización no debe confundirse con el objeto de la teología, son dos problemas bien distintos. Una vez aclarado que **el objeto de la teología es Dios en cuanto Dios, nada impide adoptar una sistematización o cristocéntrica o teocéntrica o eclesiocéntrica o antropocéntrica**, existe una pluralidad de sistematizaciones posibles como existen numerosos tipos de teologías (son validas las sistematizaciones diversas como son validas diversas teologías). Cada una tiene sus ventajas y desventajas.

E. Teología Kerigmática

Los teólogos llamados **Kerigmáticos** (los que predicán o proclaman) han propuesto una **sistematización cristocéntrica** y han propuesto incluso una **doble teología** con un **doble objeto**. Surge esto por la constatación por parte de los pastores de la ignorancia y la mediocridad de vida de los fieles y algunos teólogos han creído encontrar la causa de esto en una **presentación deficiente del Cristo** y, más profundamente en una **enseñanza inadecuada** de la **teología** (árida, abstracta y especulativa).

Plantean que la teología, muy preocupada por demostraciones e impugnaciones, termina olvidando que es la **ciencia** de la **salvación** y que cada dogma tiene una repercusión en la vida religiosa personal. **Un foso separa la teología como estudio de la actividad pastoral**. De ahí la propuesta de que **se distinga netamente la proclamación del mensaje cristiano de la teología científica**. **Se propone construir, al lado de la teología tradicional, una teología kerigmática**.

La primera, teología de la universidad, que tenga por objeto a Dios «sub ratione Deitatis» **teología científica**, sistemática, preocupada sobre todo de la **investigación**. La **segunda** teología ordenada a la **predicación** y por tanto **histórica**, atenta al progreso y a la economía de la revelación y que tenga en cuenta la pedagogía y la psicología en la presentación del mensaje cristiano, siguiendo el ejemplo mismo de Cristo y de los Padres en sus homilías.

Mientras la teología científica estudia el dato revelado bajo el **aspecto** de la **verdad**, la teología kerigmática lo estudia bajo el aspecto del **bien**, del valor. Mientras la primera se expresa en un **lenguaje técnico**, conforma a las exigencias de la ciencia, la segunda tiene necesidad de una **expresión simple**, imaginativa, cordial, sugestiva, ser una teología del corazón, una presentación conmovedora de los temas fundamentales de la revelación.

Observaciones:

Fue reconocido la objetividad del problema, pero no la solución dada. Fue combatida de inmediato la idea de una doble teología (kerigmática y científica), con un doble objeto (Dios de una parte y Cristo de la otra) ha sido rechazada. **La teología es la ciencia de la salvación**. Una teología que quiera ser fiel a su objeto, esto es, a la palabra de salvación del Dios salvador, debe hacer emerger en cada misterio este valor de salvación y demostrar la validez del misterio y vivificar la existencia cristiana. Si la teología no tiene en cuenta que es manifestación de la palabra de Dios como palabra de salvación, se convertiría en estéril metafísica.

No se puede permanecer en la especulación sino que la Teología tiene que aterrizar en la vida, “entiendo para poder vivir”. La **catequesis**, la **predicación** deben tener también una sólida base teológica.

F. ¿Teología o historia de la salvación?

Esta dicotomía es otro modo de afrontar el problema de la teología.

La teología, dice santo Tomás, tiene como objeto formal y por sujeto, Dios en cuanto tal, como él se conoce a sí mismo y como se comunica a nosotros en la revelación. Pero, de otra parte, la revelación viene a nosotros bajo la forma de un advenimiento que se inserta en la trama de la historia humana y componen la historia de la salvación. El Antiguo Testamento recuenta las maravillas de Dios a favor de su pueblo.

Y el Nuevo Testamento es la Buena Nueva de todo lo que ha acontecido en Jesucristo. De ahí el planteamiento: ¿el objeto de la teología es la historia de la salvación o bien Dios en cuanto Dios? ¿Hay que hablar de teología o de economía?

Efectivamente, no hay ruptura entre economía y teología. En efecto, **el Dios revelado es un Dios que irrumpe en la historia** y se revela en el acto mismo. Y es **en la historia** que Dios uno y trino **nos hace conocer su plan de salvación**. No podemos decir nada de Dios si no partimos de la historia de la salvación en la cual Dios se ha revelado.

El camino que conduce al misterio íntimo de Dios es la historia de la salvación inaugurada en el Antiguo Testamento y culminada en Cristo y en la Iglesia. Existen dos peligros: reducir la teología a la historia de la salvación o crear la teología sin hacer historia de salvación.

También **la teología debe reflexionar sobre la historia de la salvación**, pero esto **no basta para penetrar el misterio íntimo de Dios**. **Tampoco** puede construirse **una teología sin referencia a la historia** porque no se puede olvidar que Dios se revela en una economía. Una teología atenta a la historia de la salvación no se opone a una teología centrada en Dios. E inversamente, una teología sobre el Dios viviente no podrá ser elaborada independientemente de la historia de la salvación.

La teología sabe que **Dios trasciende la historia de la salvación** y que la vida trinitaria es completa en sí misma, más sabe al mismo tiempo que nosotros **no conocemos nada de la vida íntima de Dios si no es a través de la economía de la salvación**.

III. Relación entre fe y razón en Teología

Vamos a considerar ahora no el objeto de la teología sino el **sujeto** que la **estudia**, esto es, el **teólogo**.

Problemática: el estudio teológico, ¿es una obra de la sola razón, una reflexión de tipo filosófico sobre una materia calificada como “revelada”, de modo que un no creyente, un herético o un simple historiador de las religiones puede dedicarse a la tan bien como un creyente?. Por el contrario, **no hay teología sin fe**, ¿cómo es que interviene la fe?

A. La fe que busca la inteligencia

1. En su principio, la **teología** es “**sobrenatural**”, en efecto, en el **origen** de la teología hay un **doble don de Dios**: el don de la **palabra** de Dios y el don de la **fe** para **adherirse** a esta palabra con una **certeza** absoluta. Porque la **fe** **no** es el resultado de una **demostración apologetica** sino un **don de la gracia**: “Nadie viene a mí si mi Padre no lo atrae” (Jn 6 ,44-45). **La iniciativa es de Dios** que se **comunica** con el hombre en un diálogo de amor.

2. La fe suscita la teología. La fe como acto es un estado de conciencia (fides exauditur: escuchar el mensaje de la fe). El **mensaje** de fe suscita **el apetito de la mente**, no es simple curiosidad intelectual, sino porque la **realidad** que ella **revela** se presenta como el **valor supremo** para la **vida humana**,

aquello que le da su significado último y hace que la vida valga la pena de ser vivida. La teología como tal no es superior a la fe.

B. La inteligencia teológica a la luz de la fe.

La fe, aun sin la caridad, no deja de influenciar el estudio teológico, pues es la que da la certeza que preside el estudio teológico. En efecto, el **teólogo** con su **fe** tiene la **certeza** de las **verdades** que **no puede conocer** ni con su **experiencia** ni con su **reflexión**. El teólogo busca de **comprender**, no sólo las fórmulas de las proposiciones que enuncian el misterio, sino el **misterio mismo**, porque su fe le asegura que tal proposición indica la misma realidad divina. **La certeza de su fe es el motivo de la garantía de su reflexión. El teólogo no pone en duda, sino trata de de articular el misterio.** No es una realidad demostrable con la razón.

Sin la fe, las afirmaciones del Cristo no serían los grandes principios ciertos sobre los cuales la teología se basa para construir la ciencia del Dios viviente. Sería una ciencia **sin principios**. Es por esto que el herético formal no puede ser considerado teólogo en sentido propio. *El teólogo no puede hacer comentarios a la fe cristiana sin ser propiamente cristiano.*

La Teología no sería una ciencia de Dios, sino de lo que dice y creen los cristinos. Sin la fe los principios de la fe cristiana no serían ciertísimos. La fe influye en el desarrollo del trabajo teológico por el dinamismo continuo de la luz de la fe. La teología es una actividad conjunta de la inteligencia de la razón y a la luz de la fe. La razón se sirve de la técnica y lógica humanas.

Modos de realizar la actividad del teólogo:

1. Primero: colocar en la **historia** el hecho de la **revelación** y el hecho de la **Iglesia** como depositaria de esta palabra.
2. Segundo: **Defender la verdad revelada**, demostrando que no es imposible, ni carente de significado, sino es inteligible.
3. Tercero: Buscar la **comprensión de los misterios**. DZ 3016

La fe no es razonable, sino inteligible.

C. Teología y dones del Espíritu Santo

Esto que hemos dicho hasta aquí del trabajo teológico vale también para el teólogo que tiene sólo la fe sin la caridad. Consideramos ahora la **actividad teológica** que **se desarrolla en la fe**, pero en una **fe que se revela en la caridad y en los dones del Espíritu Santo**.

Esta es la condición normal de una sana teología. P. ej. El don de la inteligencia hace más aguda la inteligencia para penetrar en el objeto de la fe. La búsqueda teológica utiliza todos los recursos humanos.

El perfecto teólogo es un doctor y un confesor de la fe p. ej. san Agustín, santo Tomás, San Roberto Belarmino. En ellos la fe florece en la caridad y en los dones del espíritu. Lo mismo se podrá dar de la inteligencia de esta palabra. La Teología produce mejores frutos en nosotros cuando permanecemos en el amor. La verdadera teología se hace de rodillas, en la oración.

IV. La Teología como ciencia y como sabiduría

A. La teología como ciencia.

1. Posición del problema.

Santo Tomás al inicio de la Suma Teológica propone el siguiente problema: La **doctrina sagrada, ¿es una ciencia?** Si la teología es una ciencia, ¿lo es al mismo título de las ciencias humanas que nosotros conocemos o en un sentido total o parcialmente diverso? Hoy nadie pondría en duda que **la teología es una verdadera ciencia**, porque **tiene su objeto propio**, su **método**, su **unidad** y su **sistematización** pero no era así en el medioevo. (Ver problemática según el concepto de Aristóteles). P. ej. Duns Scotto decía que el concepto de ciencia aplicado a la teología implicaría cambiar las demás ciencias, pues está intermedia entre ellas.

2. Respuesta de Santo Tomás.

Santo Tomás, aunque siguiendo a Aristóteles, afirma que la **ciencia** es un **conocimiento cierto** y **siempre válido**, resultado de la **deducción**. El Aquinate distingue en la jerarquía de las ciencias un doble tipo de ciencia. La una, funda su **evidencia en el interno mismo de la ciencia** considerada, ej. la *geometría*. La otra en cambio basa su **evidencia** en una **ciencia vecina**, ej. la física con respecto a las matemáticas. La ciencia que recibe su evidencia o sus primeros principios de otra ciencia se llama “**subordinada**” o “**subalterna**”.

Aplicando a la **teología**. Es verdad que **la teología no tiene evidencia inmediata de sus principios**, esto es, de la verdad revelada; pero sus **principios son evidentes en otra ciencia, la ciencia misma de Dios**. Por esto, la **estructura de la teología** como ciencia puede compararse a la estructura de las **ciencias subordinadas**: ella está subordinada a la ciencia de Dios porque **recibe sus principios de Dios mediante la revelación**.

Este principio viene asumido en la teología por la fe. La condición de la teología resta legítima porque, **por medio de la fe**, la **teología está en continuidad con la ciencia de Dios** y **participa de su certeza** y su **visión**.⁵

Los **misterios cristianos** no son de experiencia cierta, sino del **testimonio** y de la **fe**. El testimonio es fundamento de la fe, sin embargo no funda la ciencia; según el medioevo, no da certeza, sino sólo probabilidad. ¿La teología es ciencia en sentido aristotélico, es necesario quitarle la fe a la teología para hacerla ciencia o la teología debe quitar el concepto de ciencia aristotélico? O ¿se sacrifica la fe o la ciencia? Existe un verdadero dilema, por eso afirmaban que no podía ser la teología una ciencia.

3. Reflexiones sobre la respuesta de Santo Tomás.

La semejanza entre las ciencias profanas y la ciencia de Dios es una analogía, no es igualdad, **la Teología recibe de Dios los misterios que intenta comprenderlos como ciencia subordinada**.

1. Quien estudia una ciencia subordinada, debe llegar al conocimiento de la ciencia principal, pero **el teólogo no puede llegar al conocimiento beatífico de Dios**, sólo conoce lo subalterno.

2. Existe un nuevo subordinamiento de las ciencias en santo Tomás, que Aristóteles no podía conocer. **El prototipo de las ciencias no es la humana, sino la divina**. Santo Tomás afirma de la ciencia divina: **toda ciencia es participación** y está subordinada a ella. Son **aproximaciones imperfectas a la ciencia de Dios**. **La teología es la que más se aproxima a la ciencia de Dios, la más perfecta**. La ciencia divina vive en la razón humana. **Tratamos de profundizar aquello que Dios ya sabe**. La Teología se encuentra en diversas relaciones con las ciencias humanas.

4. La teología y el concepto moderno de ciencia.

⁵ De Veritate q4, a19 ad3

El pensamiento moderno se ha habituado a un **concepto de ciencia** mucho más elástico y comprensivo que el concepto aristotélico. *Hoy*, con el término de **ciencia** se indica cada disciplina que **posea un objeto** y un **método propio** y porte una síntesis comunicable. En esta perspectiva, la **teología** realiza evidentemente el **concepto de ciencia** teniendo su **objeto, método, unidad y sistematización**.

Existe una **controversia** entre si la **teología** es **experimental** (ciencias positivas) o **racional** (ciencias racionales), según prevalezca el hecho **experiencial** o la **razón**.

Los teólogos se dividen:

I. Unos, fieles al **concepto aristotélico escolástico** de **ciencia**, la ven como netamente **especulativa**. Especie de *intellectus fidei*, entender la fe.

II. Otros, observando que la teología se caracteriza sobre todo como **ciencia** de un “dato”, esto es, del **“dato revelado”**, y que esto exige la **investigación de tipo positivo**, proponen considerarla como ciencia fundamentalmente positiva, pero **“positiva integral”**, esto es, **una ciencia “que reconoce un puesto a la deducción teológica pero en el interno de un proceso que permanece en sí mismo inductivo... p. 46.** Es una ciencia predominantemente positiva por ser del dato revelado, pero contempla para entender la fe.

B. La teología como sabiduría.

El sabio se atiene al orden y se atiende a cada elemento su valor en el conjunto.

La **teología** quiere ser en el mundo **intérprete de Dios partiendo de la revelación**. En la **historia** de los hombres **discierne** la acción de Dios, en los **signos de los tiempos** se esfuerza en intuir la llamada de Dios (GS n 4). Dado que la teología busca de tal modo **penetrar el significado** de los **seres** y de los **acontecimientos según la misma visión de Dios**, merita el nombre de **sabiduría** y puede cumplir un **rol de unificación y de síntesis** en las ciencias humanas.

Pero la teología debe recordar que el plano de sabiduría en que ella se mueve es el **plano de la salvación**. Ella comunica el **designio salvífico de Dios y no el secreto de la materia**. La teología debe respetar la autonomía de las ciencias humanas. **Es sabiduría en cuanto reflexiona sobre sus propios principios**. Además del carácter racional del mensaje de la fe.

V. Relación entre teología, fe y magisterio.

La teología, que no es ni fe ni magisterio, tiene con una u otro relaciones múltiples y vitales. No hay teología sin magisterio y sin fe, y de otra parte, la fe y el magisterio no pueden echar a menos la teología. Ilustremos esta relación.

A. Teología y fe.

La **teología** y la **fe**, estando íntimamente **unidas**, son dos realidades **distintas**.

1. La **teología**, como inteligencia de la fe, **presupone la fe**, “con la cual el **hombre se abandona enteramente y libremente a Dios**, en un completo homenaje de inteligencia y de voluntad a Dios que revela y en **un asentimiento voluntario a la revelación que él hace**” (DV 5).

2. El motivo de nuestro asentimiento es, en la **fe**, la **autoridad del Dios que revela**, en **teología** es la **cualidad** de la **demostración (argumentos)**. Por consecuencia, **la certeza varía en teología** según el valor de los **argumentos**, y está **sujeta a error**. En la **fe**, por el contrario, la **certeza** es firme, **absoluta, irrevocable**, fundada sobre la roca de la palabra de Dios.

3. La **fe** tiene por **objeto aquello** que está **formalmente revelado por Dios**. El objeto de la **teología** abarca no sólo la **verdad revelada** sino que se extiende a las **conclusiones** y **deducciones que trae**, como a **toda la verdad conectada con el dato revelado**.

4. La fe y la teología son dos posturas distintas. Mientras la **fe** resulta de un **empeño existencial de todo el hombre**, cuerpo y alma, mente y corazón, en lo interno de una opción que brota del centro del ser; **la teología como ciencia** es sobre todo **inteligencia de la fe**, es decir, entender la propia fe. Se distinguen como vivir y filosofar.

5. La **fe** alcanza a Dios mediante la **unión** y la **comunión con Él**. La teología es **conocimiento** de Dios pero por **vía** de la **inteligencia** y del **discurso**. Se potencian ambas.

B. Teología y magisterio.

1. La **teología** y el **magisterio** se **asemejan**, pues ambos tienen una **raíz común**: la **revelación confiada** a la **Iglesia**. Y los dos persiguen el mismo **objetivo**: **conservar, penetrar siempre más, proponer y defender el depósito de la fe**, y así **guiar a la humanidad hacia su salvación**.

2. De otra parte, la teología y el magisterio **tiene funciones y dones diversos**. La relación entre teología y magisterio no debe ser concebida como una relación entre inteligencia carismática de la revelación, propia de magisterio, y la reflexión únicamente racional, propia de la teología, sino como una relación entre dos actividades animadas de un carisma diverso.

El **Magisterio**, en fuerza del mandato recibido de Cristo, y por un **don del Espíritu** que le es propio (el carisma de **asistencia**), tiene el **deber de conservar el depósito de la fe** (tradicción y escritura), en su **integridad**, de **protegerlo** de todo **error** y contaminación, de **juzgar con autoridad** las **interpretaciones** de la **revelación dadas por la teología**. Propone **líneas para profundizar en la fe**.

La **teología** tiene el objetivo de **colaborar** con el **Magisterio** en la **enseñanza** y en la **defensa** de la **fe**. La teología colabora con el Magisterio, **no es autoridad paralela**, tiene una **función mediadora** entre el Magisterio y la comunidad.

En la determinación de la relación entre el carisma del Magisterio y el de la teología, hay dos puntos a subrayar: de una parte, el **don del Espíritu** dado al **teólogo** y a todos los **cristianos no dispensa de la sumisión al magisterio**; de otra, la **fidelidad al magisterio no significa pasividad y ausencia de iniciativa, como si cualquier impulso de investigación debiera venir del Magisterio**. La Teología es un servicio a la Iglesia, al Magisterio y a la comunidad.

3. La **teología** ejercita una **función** de **mediación** entre el **magisterio** y la **comunidad cristiana**. Sobre todo en este sentido, ella busca de discernir los signos de los tiempos.

C. Fidelidad y libertad del teólogo.

Siendo la **teología un servicio**, se sigue que debe **operar en comunión de pensamiento con el Magisterio**, con el **pueblo cristiano** y con todo el **cuerpo de teólogos** que tiene la misma función de **enseñar e investigar**. El teólogo es un servidor. **Una fidelidad a Cristo y a la Iglesia**. Un teólogo

no es un francotirador, no es lo mismo francotirador que teólogo de vanguardia. El francotirador no se preocupa de la comunidad, trabaja por su cuenta personal, no representa a la Iglesia. El **teólogo de vanguardia** trabaja sobre todo por la Iglesia, **prepara el camino**, como un **precursor**, un pionero. Si camina a la cabeza lo hace como enviado, expuesto a recibir los golpes, pero por servir mejor a la comunidad.

Buscar la verdad lejano al Magisterio, por vía inédita y arbitraria, sería exponerse al peligro de trabajar inútilmente, sin producir frutos de vida para la comunidad y corriendo el riesgo de tomar por verdad la fosforescencia de su fantasía de investigador. p. 52.

Por otra parte, asegurada tal fidelidad al Magisterio, queda un campo inmenso de conocimiento en el cual es reconocida “a los eclesiásticos como a los laicos una justa **libertad de investigación y de pensamiento** como una **justa libertad de hacer conocer humildemente y valientemente** su modo de ver en el sector de su competencia” (GS 62)

El **teólogo** puede estar **expuesto a errores** en su confrontación con los problemas actuales. Puede suceder también que su idea, luego de un tiempo de ser rechazada, sea **aceptada como verdad por el Magisterio**, como se verificó en los debates del concilio.

Esto es consecuencia de una teología que quiere estar en diálogo con el mundo. Hay una autoridad intermedia: el colegio de teólogos. San Agustín, san Buenaventura, Orígenes son diversos, son una riqueza para la Iglesia.

El servicio de los teólogos moralistas.⁶ Sobre los **principios de la vida moral**. Se debe distinguir una **doble posición**: los que **mantienen la comunión para madurar el contenido del depósito de la fe, colaboración para profundizar**.

⁶ **Veritatis Splendor**

109. (...) Para cumplir su misión profética, la Iglesia debe despertar continuamente o «reavivar» **la propia vida de fe** (cf. 2 Tim 1, 6), en particular **mediante una reflexión cada vez más profunda, bajo la guía del Espíritu Santo, sobre el contenido de la fe misma**. Es al servicio de esta «búsqueda creyente de la comprensión de la fe» donde se sitúa de modo específico, **la vocación del teólogo en la Iglesia**: «Entre las vocaciones suscitadas por el Espíritu en la Iglesia -leemos en la Instrucción Donum veritatis- se distingue la del teólogo, que tiene la función especial de **lograr, en comunión con el Magisterio, una comprensión cada vez más profunda de la Palabra de Dios contenida en la Escritura inspirada y transmitida por la Tradición viva de la Iglesia**. Por su propia naturaleza la fe interpela la inteligencia, porque descubre al hombre la verdad sobre su destino y el camino para alcanzarlo. Aunque la verdad revelada supere nuestro modo de hablar y nuestros conceptos sean imperfectos frente a su insondable grandeza (cf. Ef 3, 19), sin embargo, invita a nuestra razón -don de Dios otorgado para captar la verdad- a entrar en el ámbito de su luz, capacitándola así para comprender en cierta medida lo que ha creído. **La ciencia teológica, que busca la inteligencia de la fe respondiendo a la invitación de la voz de la verdad, ayuda al Pueblo de Dios**, según el mandamiento del apóstol (cf. 1 Pe 3, 15), a dar cuenta de su esperanza a aquellos que se lo piden». (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo Donum veritatis (24 mayo 1990), 6: AAS 82 (1990), 1552.)

Para definir la identidad misma y, por consiguiente, realizar la misión propia de la teología, es fundamental reconocer su íntimo y vivo nexo con la Iglesia, su misterio, su vida y misión: «**La teología es ciencia eclesial, porque crece en la Iglesia y actúa en la Iglesia... Está al servicio de la Iglesia y por lo tanto debe sentirse dinámicamente inserta en la misión de la Iglesia, especialmente en su misión profética**» (Alocución a los profesores y a los estudiantes de la Pontificia Universidad Gregoriana (15 diciembre 1979), 6: Insegnamenti II, 2 (1979), 1424.) Por su naturaleza y dinamismo, la teología auténtica sólo puede florecer y desarrollarse mediante una convencida y responsable participación y «pertenencia» a la Iglesia, como «comunidad de fe», de la misma manera que el fruto de la investigación y la profundización teológica vuelve a esta misma Iglesia y a su vida de fe.

110. (...) Se inserta aquí la función específica de cuantos por mandato de los legítimos Pastores enseñan teología moral en los Seminarios y Facultades Teológicas. Ellos tienen el grave deber de instruir a los fieles -especialmente a los futuros pastores- acerca de todos los mandamientos y las normas prácticas que la Iglesia declara con **autoridad** (Cf. CIC., can. 252 §1; 659 §3.) No obstante los eventuales límites de las argumentaciones humanas presentadas por el Magisterio, **los teólogos moralistas están llamados a profundizar las razones de sus enseñanzas**, a ilustrar los fundamentos de sus preceptos y su obligatoriedad, mostrando su mutua conexión y la relación con el fin último del hombre (Cf. Conc. Ecum.

Otra posición es la **oposición al Magisterio** (contra-magisterio o magisterio paralelo), el **magisterio se reduce a la opinión romana o de la Santa Sede**. El Papa afirma la pluralidad de las culturas y de los sistemas teológicos, pero dentro de la **unidad de la fe** en su significado objetivo.

Después habla de la **libertad de investigación teológica**, que **no es una confrontación** con la **verdad de la fe**, sino una **exploración y un desarrollo de ella**. Para hacer tal desarrollo la teología no puede reducirse a un pensamiento de un teólogo o de una escuela, es necesario participar en el servicio a la Iglesia. La teología necesita la orientación del Magisterio. Hay **grados de enseñanza del Magisterio** (Donum Veritatis)⁷.

VI. División de la teología.

Se puede considerar la Teología bajo diversos aspectos (fin, materia, método) y, por consecuencia, se pueden hacer en ella divisiones y reconocer partes.

A. Según la finalidad.

¿Cuál es la intención del trabajo teológico? ¿Tiene una finalidad «**teórica**» o «**práctica**»? A estas preguntas se pueden dar tres respuestas teóricas o de la historia.

1. Para **Alejandro de Halés, Alberto Magno y Duns Scoto**: La Teología es una ciencia «**práctica**», porque **alimenta la piedad y estimula la voluntad a dirigirse a su Bien último** (salvación). Es una ciencia afectiva. Conocimiento y Contemplación de Dios
2. Para **san Buenaventura**: es una ciencia al mismo tiempo teórica y práctica, pero «**principalmente práctica**», porque busca sobre todo hacernos mejores, nos **enseña a vivir cristianamente**. Tiene un carácter afectivo y sapiencial. Interesa el valor de vida de la verdad, no el acto de conocerla en sí.
3. Para **Santo Tomás de Aquino**, la teología es principalmente para conocer, es sobretodo un **saber teórico** (S Th I, q.1, a.4) intenta **conocer y penetrar el misterio divino**, lo quiere comprender y después edificar el misterio. Es la reflexión sobre la verdad de la salvación y el misterio de Dios. La Teología es contemplación de la verdad y después edificación de Cristo en nosotros.

B. Según la materia

La Teología se puede ordenar por **disciplinas**, p. ej. la Teología apologética, dogmática, moral, espiritual, bíblica, patristica, litúrgica, etc. Y según los **distintos tratados**: p. ej. Revelación, Iglesia, Creación, Dios uno y trino, gracia y virtud, sacramentos.

Vat. I, Const. dogm. sobre la fe católica Dei Filius, cap. 4: DS, 3016.) **Compete a los teólogos moralistas exponer la doctrina de la Iglesia y dar, en el ejercicio de su ministerio, el ejemplo de un asentimiento leal, interno y externo, a la enseñanza del Magisterio sea en el campo del dogma como en el de la moral** (Cf. Pablo VI, Carta enc. *Humanae vitae* (25 julio 1968), 28: AAS 60 (1968), 501). Uniendo sus fuerzas para **colaborar con el Magisterio jerárquico**, los teólogos se empeñarán por **clarificar cada vez mejor los fundamentos bíblicos, los significados éticos y las motivaciones antropológicas** que sostienen la doctrina moral y la visión del hombre propuestas por la Iglesia.

113. La enseñanza de la doctrina moral implica la asunción consciente de estas responsabilidades intelectuales, espirituales y pastorales. Por esto, **los teólogos moralistas**, que **aceptan la función de enseñar la doctrina de la Iglesia**, tienen el grave deber de **educar a los fieles en este discernimiento moral, en el compromiso por el verdadero bien en el recurrir confiadamente a la gracia divina**.

⁷ Congregación para la Doctrina de la Fe, Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo *Donum veritatis* (24 mayo 1990), 6: AAS 82 (1990), 1552. Confrontar también 24 nov 1994. Discurso del Santo Padre para la asamblea plenaria de la congregación para la doctrina de la fe.

C. Según el método

Se puede hablar de **Teología positiva y Teología especulativa** (histórica y sistemática). El método de una ciencia se determina partiendo de su objeto y de su finalidad. El objeto de la Teología es Dios en su vida íntima y en su plano de salvación y su fin: el plan de Dios. Su método debe partir de conocer estos elementos. La Teología tiene dos momentos esenciales:

1. La **determinación del objeto de fe**, o Teología en su función positiva;
2. La **inteligencia del objeto de fe** o Teología en su función reflexiva, o especulativa o sistemática.

La Teología debe ante todo «**conocer**» la palabra de Dios de modo completo y preciso (**positiva**), después **comprender** tal palabra (especulativa). La Teología reúne y sistema el dato revelado (Teología positiva) para buscar después la inteligencia o comprensión del objeto de fe (especulativa). La Teología organiza el dato revelado (positiva) para después buscar la inteligibilidad (especulativa). Se complementan en el trabajo teológico.⁸

⁸ OT 16 Las disciplinas teológicas han de enseñarse a la luz de la fe y bajo la guía del magisterio de la Iglesia, de modo que los alumnos deduzcan cuidadosamente la doctrina católica de la Divina Revelación; penetren en ella profundamente, la conviertan en alimento de la propia vida espiritual, y puedan en su ministerio sacerdotal anunciarla, exponerla y defenderla.

Fórmense con diligencia especial los alumnos en el estudio de la Sagrada Escritura, que debe ser como el alma de toda la teología; una vez antepuesta una introducción conveniente, iníciense con cuidado en el método de la exégesis, estudien los temas más importantes de la Divina Revelación, y en la lectura diaria y en la meditación de las Sagradas Escrituras reciban su estímulo y su alimento.

Ordéñese la teología dogmática de forma que, ante todo, se propongan los temas bíblicos; expóngase luego a los alumnos la contribución que los Padres de la Iglesia del Oriente y del Occidente han aportado en la fiel transmisión y comprensión de cada una de las verdades de la Revelación, y la historia posterior del dogma, considerada incluso en relación con la historia general de la Iglesia; aprendan luego los alumnos a ilustrar los misterios de la salvación, cuanto más puedan, y comprenderlos más profundamente y observar sus mutuas relaciones por medio de la especulación, siguiendo las enseñanzas de Santo Tomás; aprendan también a reconocerlos presentes y operantes en las acciones litúrgicas y en toda la vida de la Iglesia; a buscar la solución de los problemas humanos bajo la luz de la Revelación; a aplicar las verdades eternas a la variable condición de las cosas humanas, y a comunicarlas en modo apropiado a los hombres de su tiempo.

Renuévense igualmente las demás disciplinas teológicas por un contacto más vivo con el misterio de Cristo y la historia de la salvación. Aplíquese un cuidado especial en perfeccionar la teología moral, cuya exposición científica, más nutrida de la doctrina de la Sagrada Escritura, explique la grandeza de la vocación de los fieles en Cristo, y la obligación que tienen de producir su fruto para la vida del mundo en la caridad.

De igual manera, en la exposición del derecho canónico y en la enseñanza de la historia eclesiástica, atiéndase al misterio de la Iglesia, según la Constitución dogmática *De Ecclesia*, promulgada por este Sagrado Concilio. La sagrada Liturgia, que ha de considerarse como la fuente primera y necesaria del espíritu verdaderamente cristiano, enséñese según el espíritu de los artículos 15 y 16 de la Constitución sobre la misma.

Teniendo bien en cuenta las condiciones de cada región, condúzcase a los alumnos a un conocimiento completo de las Iglesias y Comunidades eclesiales separadas de la Sede Apostólica Romana, para que puedan contribuir a la restauración de la unidad entre todos los cristianos que ha de procurarse según las normas de este Sagrado Concilio.

Introdúzcase también a los alumnos en el conocimiento de las otras religiones más divulgadas en cada región, para que puedan conocer mejor lo que por disposición de Dios, tienen de bueno y de verdadero para que aprendan a refutar los errores y puedan comunicar la luz plena de la verdad a los que no la tienen.

Parte segunda: el método de la teología

I. Función positiva de la Teología

A. Naturaleza de la función positiva

La teología es inteligencia de la fe, busca de penetrar el misterio de la fe para obtener una comprensión siempre más viva y más sabrosa. Búsqueda nunca terminada porque el misterio descubre nueva profundidad cuando más la mente lo penetra. La teología positiva es precisamente **“la función con la cual la teología entra en posesión del dato revelado”**⁹.

La teología y el teólogo no puede limitarse al conocimiento mínimo de la catequesis o la predicación, ella quiere **conocer el objeto de fe** como se expresa en la **tradición y en la Escritura**, pero en un **modo metódico y exhaustivo**, con toda su **riqueza y su desarrollo**.

Esto significa que **la teología positiva** estudia el modo en el cual **Dios se ha revelado** a nosotros, el **modo** como lo ha hecho, su acción en la historia, su ser divino y el significado de la condición humana. Busca determinar **lo que Dios ha revelado y cómo la ha revelado**.

La teología positiva debe **estudiar** también el **“progreso” de la revelación** en su fase histórica y constitutiva hasta el fin de la época apostólica, porque Dios no ha **revelado** todo desde el principio sino **gradualmente** (Cfr. Hebreos 1,1). DV 4.

Todas las palabras y acciones de Cristo, los apóstoles las comprendían hasta después en la reflexión de los acontecimientos que ellos habían vivido con Cristo.

La teología positiva tiene también como objetivo el **determinar aquello** que ha sido **propuesto por el magisterio de la Iglesia** (explícitamente o implícitamente) y con la **autoridad** que esto ha dado a su **palabra** (magisterio ordinario o extraordinario).

Es todo este trabajo de **precisión técnica**, de **determinación doctrinal** e **histórica** que persigue la **teología** en su función **positiva**. Que busca determinar el objeto de fe, en la revelación en la Biblia, en la transmisión por los Padres y en el Magisterio. Quiere conocer el dato revelado en su totalidad, exhaustivamente como corresponde a una ciencia.

B. División de la teología positiva

La **única revelación** de Dios se ha transmitido en **forma de escritura** y **tradición** las dos expresan el *misterio divino* y tiene como objeto la *salvación del hombre* (DV 11). Esto ha sido encomendado a la Iglesia, quien puede interpretar auténticamente la Palabra de Dios. Se pueden distinguir **tres sectores**:

1. **Teología positiva sobre lo que dice la Escritura**: exégesis: el mensaje del autor sagrado. Cual es el significado literario primario.
2. Teología positiva **sobre los testimonios de la tradición**. Padres, doctores, teólogos de la Iglesia, la liturgia.
 - a) **Padres de la Iglesia**. Son los testimonios de la tradición.
 - b) Doctores de la Iglesia: este término no corresponde si no parcialmente al del Padre de la Iglesia, no se limita a la antigüedad. Cuando la estima general que la Iglesia testimonia a los Padres se hace expresamente, los eleva al grado

⁹ Y. CONGAR, art. «Teología» DCT XV, 1: 462.

de doctores: santo Tomás, san Juan de la Cruz, Teresa de Jesús, etc. Dan un testimonio seguro de algún aspecto de la vida de la Iglesia.

c) Teólogos: testimonio de la tradición. Objeto de fe, se puede sostener lo que retienen los teólogos unánimemente y que esté en concordancia con el Magisterio de la Iglesia.

d) La «**liturgia**» constituye también un testimonio privilegiado de la tradición.

e) La «**historia de la Iglesia**»: estudia como se ha desarrollado a través de los siglos, institución fundada por Jesucristo y directamente por el Espíritu.

f) En el testimonio de la Tradición pertenece además la «**fe del pueblo cristiano**» en sus «expresiones actuales».

3. La Teología positiva **en la enseñanza del Magisterio**, se dedica a conocer la fe de la Iglesia como es expresada por las intervenciones y por las multiformes declaraciones del Magisterio.

En **conjunto** forman la **fuentes de la Teología**

C. Objetivos de la teología positiva

1. Tomar de **posesión** y la **determinación**, a **nivel científico**, de todo el **dato revelado** como está expresado en la Tradición y la Escritura.

2. Esta toma de conciencia produce ya una **primera inteligencia** del **dato revelado**, porque comprendemos mejor una realidad de la cual conocemos el origen y de la cual podemos seguir la evolución.

3. En ocasiones puede tener **función apologética**, es decir, demostrar que la doctrina cristiana es original y no el producto de una síntesis de religiones vecinas.

Pero es necesario notar que, aunque puede demostrar que hay continuidad entre la predicación actual de la Iglesia y el mensaje de la Iglesia primitiva, no puede demostrar la **identidad material** perfecta entre la fe de los primeros siglos y la fe actual de la Iglesia, por dos motivos:

* faltan los documentos.

* En la Iglesia se produce una incesante explicitación del objeto de fe... Hay una continuidad en un mismo espíritu.

D. Método «regresivo» y método «genético» Ver apuntes.

1. Una Teología de la revelación.
2. Una Teología de la inspiración.
3. Una Teología de la Iglesia.

Se puede concebir el camino de la positiva en dos maneras: sea como camino «regresivo», sea como camino «genético».

El **método regresivo**, descrito por A. Gardeil. **Su punto de partida es en la doctrina actual de la Iglesia se remota a los orígenes a veces oscuros de esta doctrina.** Es un método que da seguridad al teólogo, sin embargo tiene peligros: el supernaturalismo y el anacronismo. *De regreso.*

El **método genético** que tiene por punto de partida la revelación. Se sirve de los datos y de los métodos de la crítica literaria e histórica para determinar el alcance original de los textos, recolocados en su contexto social, cultural y religioso desaparecido desde hace mucho tiempo. Se propone **describir nueva y auténticamente la historia de la revelación como se ha desarrollado en el pasado, etapa por etapa**, sin perjudicar las actuales declaraciones del Magisterio.

II. Función especulativa de la teología

A. *La inteligencia del Misterio*

La teología, en su función positiva, recoge y **sistematiza los datos de la revelación contenidos en la Tradición y en la Escritura e interpretados por el Magisterio**. Este apropiarse del dato de fe constituye un sabroso acercamiento al misterio.

Pero la teología, en su **función especulativa**, intenta **continuar y profundizar** esta **primera posesión del dato revelado**, sabiendo que el Misterio, aunque en su intimidad jamás será comprendido totalmente, sin embargo puede profundizarse.

Esta inteligencia de la fe existía ya en la Iglesia primitiva y en la época patristica, pero sólo se ejercitaba ocasionalmente, al ritmo de problemas y bajo los golpes de las herejías.

B. *Concepto medieval de teología*

La teología se definía según su **función especulativa**, con el objeto de **deducir conclusiones ciertas partiendo de las verdades reveladas**. Se puede concebir y practicar en un **triple modo** el trabajo de **deducción** partiendo de principios primeros que los doctores medievales asignaban a la teología como tareas principales:

- a) Se puede decir que la Teología es «**deductiva**» en el sentido que ella trae una **nueva conclusión** partiendo de las **premisas reveladas** o partiendo de **una premisa de fe** y de una premisa de la **razón**.
- b) También porque ella **ilumina una verdad de fe por medio de otra**. Busca las relaciones de dependencia que existen entre un misterio y otro y en explicar las verdades de la salvación demostrando su **coherencia interna**.
- c) Porque intenta llevar al **dato revelado todas sus riquezas de inteligibilidad**, utilizando para este objetivo todos los **recursos del pensamiento reflexivo**.

C. *Las tareas de la función especulativa*

Son tres:

- **Comprender**: apelando a todas las formas de intelección ofrecidas por la mente humana.
- **Sistematizar**: ordenando en síntesis coherente los frutos de esta reflexión.
- **Juzgar**: valorando la importancia de la reflexión puesta en obra y de la síntesis obtenida.

a) **Comprender**:

- Definir técnicamente los conceptos expresados.
- Deducir por vía del silogismo.
- El argumento de conveniencia
- La explicación genética consiste en seguir la evolución de un tema a través de toda la historia de la revelación.

La analogía de los misterios con las realidades humanas.

- El análisis fenomenológico. Descripción fiel de la realidad.
- La ligazón de los misterios entre sí. Descubrir y sacar a la luz los múltiples enlaces que existen entre los datos de la fe, con el objeto de encontrar la armonía del misterio total como existe en la ciencia divina.

b) **Sistematizar**: estructurar orgánicamente los resultados de la reflexión teológica reduciéndola a la unidad.

c) **Juzgar**: Expresar el juicio personal, porque no es simplemente repetir el pasado.

III. Unidad orgánica de la función positiva y de la especulativa

A. Dos funciones, no dos teologías

Ambas expresan la esencia del discurso teológico. No son dos disciplinas teológicas opuestas o sobrepuestas, sino **dos funciones de una ciencia teológica**, ligadas entre sí en modo orgánico en una **colaboración recíproca** e incesante.

Entre las dos funciones hay una ósmosis constante, una fecundación recíproca. Rigurosamente hablando, la positiva y la especulativa no se articulan como dos etapas sucesivas del trabajo teológico, porque la especulativa se inicia ya en la positiva. Unas veces prevalecerá una y otras la otra. Pero no puede subsistir una sin la otra.

B. No hay especulativa sin positiva

Sin positiva, la especulativa se expone al peligro de **anacronismo**, porque todas las categorías de la teología como revelación, tradición, inspiración, gracia..., han sido elaboradas en el curso de los siglos, en contextos históricos precisos y en constante relación con la vida de la Iglesia. Por eso, sin la historia del dogma y sin la historia de la Iglesia, la reflexión teológica no podría escapar del riesgo del anacronismo doctrinal.

Sin la función positiva, la teología es, **más que teología, filosofía**, es inteligencia, pero no es más inteligencia de la fe. Una teología que no cesa de reavivarse en contacto con la palabra como su fuente, se disecca y se esteriliza.

C. No hay positiva sin especulativa

La historia de una ciencia no puede ser hecha más que por un experto en la materia que conozca perfectamente el estado actual. **Así la historia de la teología no puede ser escrita más que por un experto en teología.**

Porque para juzgar correctamente del estado pre científico de la teología (Escritura y Padres) se debe conocer muy bien el desarrollo sucesivo de la reflexión teológica sobre el depósito de la fe... **Sin la especulativa, la positiva carece de criterios para valorar y juzgar.**

La positiva se encuentra constantemente confrontada con problemas dogmáticos difíciles: la Trinidad, la cristología, el pecado original, la escatología, la gracia, los sacramentos, etc.

El investigador que afronta estos problemas **sin una sólida formación teológica** corre el riesgo en cada momento de cometer graves errores o de juzgar como novedad aquello que el pensamiento teológico ha descubierto desde hace tiempo. La positiva no puede honestamente ignorar la reflexión continuada de la Iglesia a través de los siglos.